

REANUDACIÓN DE ESTUDIOS EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

Este boletín venía anunciando el restablecimiento de los estudios que durante más de veintidós años se cumplieron en la unidad docente del Instituto Caro y Cuervo, el Seminario Andrés Bello. En nota editorial del número 4, correspondiente a febrero y marzo de este año, hicimos la transcripción de lo estatuido por el actual presidente honorario del Instituto, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, cuando en su calidad de director del Caro y Cuervo derogó la resolución de 1979, por la cual se establecieron los programas de Maestría. Pero tal disposición no suprimía definitivamente la muy eficaz tarea que el Seminario había realizado desde sus comienzos. Pensamos que la intención del ilustre director de entonces fue, principalmente, la de preservar al Seminario de la irrupción de intereses y actividades ajenos a su cometido esencial.

El propósito del Seminario no es expedir títulos que suelen ser más honoríficos o lucrativos que testimonios de verdadero contenido académico. Su empeño consiste en formar, adiestrar, en los campos de la investigación superior y orientar estudios en una área específica, con miras a la ejecución de trabajos monográficos originales y de verdadera densidad científica.

REUNIÓN DEL CONSEJO ACADÉMICO

El Consejo Académico del Seminario se reintegró con el nombramiento del doctor Horacio Bejarano Díaz en reemplazo del doctor Joaquín

Grupo de estudiantes y profesores del Seminario Andrés Bello a quienes el Instituto presentó un saludo de bienvenida el día 29 de marzo en la Casa de Cuervo.



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

5

MARZO — ABRIL DE 1983

EN ESTE NÚMERO:

Reanudación de estudios en el Seminario Andrés Bello	1
Inaugurada la universidad abierta y a distancia	7
La Academia Colombiana reedita la "Ortografía" de Marroquín	8
Kafka y lo verdadero	13
Los "billones" periodísticos y la enajenación cultural	15
La "Obra selecta" de Laureano Gómez	17



Piñeros Corpas, cuyo fallecimiento enlutó al Instituto a mediados de 1982.

Constituyen actualmente el Consejo los doctores Luis Flórez, Ramón de Zubiría, P. Manuel Briceño, Horacio Bejarano Díaz e Ignacio Chaves. Asisten a él, con voz pero sin voto, el decano y el secretario del Seminario.

En su primera reunión, el día 2 de marzo, fueron elegidos por unanimidad presidente y vicepresidente del Consejo, los doctores Ramón de Zubiría y Horacio Bejarano respectivamente.

El decano rindió un pormenorizado informe sobre la reanudación de las actividades de cátedra y sobre la nueva organización que se pondrá en marcha en el presente año.

Finalmente el Consejo aprobó la siguiente moción de duelo por la desaparición del doctor Joaquín Piñeros:

EL CONSEJO ACADÉMICO
DEL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

CONSIDERANDO:

Que el doctor Joaquín Piñeros Corpas, colombiano ilustre, falleció el día 31 de agosto de 1982;

Que el doctor Piñeros Corpas, además de los valiosos servicios prestados al incremento de la cultura, fue varón eminente por su producción literaria, su desvelo en las investigaciones humanísticas, su actividad académica y su vida ejemplar de colombiano íntegro;

Que el doctor Joaquín Piñeros Corpas, en su calidad de gobernador de Cundinamarca fue factor determinante en la adquisición y restauración de la casa natal de don Rufino J. Cuervo, sede actual del Seminario;

ACUERDA:

1. — Deplorar la desaparición del eminente compatriota doctor JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS y relieves su vida como paradigma de las juventudes.

2. — Expresar a la familia del doctor PIÑEROS CORPAS el pesar por su desaparición y el vacío que deja en las labores intelectuales del país y, particularmente, en el Seminario Andrés Bello.

3. — Comunicar el presente Acuerdo a la señora doña MARÍA CORTÉS vda. de PIÑEROS CORPAS, y a sus hijos.

RAMÓN DE ZUBIRÍA
Presidente

FRANCISCO HENAO ROBLES
Secretario

COMIENZO DE LABORES

La iniciación del programa se verificó el 14 de marzo en la Casa de Cuervo con una exposición de motivos y un saludo a los nuevos estudiantes que hizo el director del Instituto.

El día 15 se iniciaron los cursos y seminarios, que se prolongaron hasta el 30 de marzo. El receso por la Semana Mayor fue hasta el 3 de abril y luego

se continuó la labor académica a partir del 4 de abril, que se interrumpirá de nuevo entre el 18 y el 31 de julio para continuar el 1º de agosto hasta mediados de diciembre.

Con el propósito de fomentar el trato y comunicación entre las directivas del Instituto, los profesores y alumnos del Seminario, se ofreció a éstos el día martes 29 de marzo un sencillo agasajo que dio ocasión al cambio de las primeras impresiones y comentarios en torno a las labores. El director del Instituto presentó el saludo de bienvenida a los nuevos estudiantes, de manera especial a los distinguidos becarios del ICETEX, procedentes de la China, Corea y Yugoslavia. Resaltó el espíritu de compañerismo y colaboración que siempre ha reinado en estos grupos de jóvenes profesionales a quienes aún el mismo ideal de perfeccionamiento y el mismo sentido de servicio a la comunidad en el fundamental terreno de la educación idiomática.

ASIGNATURAS Y HORARIO

En cuanto a los temas de estudio fueron seleccionadas siete materias con un total de 737 horas lectivas, con diversa intensidad horaria, servidas por los profesores mejor calificados en cada una de ellas.

Son las siguientes en pormenorizada distribución en días, horas, sitios y profesores:

Lunes: 8 a 9½ a.m. Historia del español y gramática histórica. Doctor Cándido Aráus. — 2 a 4 p.m. Seminario de novela. Doctor Ignacio Chaves. Casa de Cuervo.

Martes: 9 a 10 a.m. Fonética y fonología. Licenciado Álvaro Calderón. — 10½ a 12 m. Lingüística. Doctor Jaime Bernal. — 3 a 4 p.m. Domínguez Camargo y el barroco español. Doctor Rafael Torres Quintero. Yerbabuena.

Miércoles: 10 a 12 m. Seminario de poesía. Doctor Ramón de Zubiría. Casa de Cuervo.

Jueves: 9 a 10 a.m. Lingüística. Doctor Jaime Bernal. — 10½ a 12 m. Fonética y fonología, Licenciado Álvaro Calderón. — 1½ a 3 p.m. Dialectología. Doctor José Joaquín Montes. Yerbabuena.

Viernes: 8 a 9½ a.m. Historia del español y gramática histórica. Doctor Cándido Aráus. — 2 a 4 p.m. Seminario de novela. Doctor Ignacio Chaves. Casa de Cuervo.

Se ha contratado también al profesor Germán Posada Mejía, antiguo colaborador del Instituto y quien después de varios años de ausencia ha regresado al país, para que por algún tiempo instruya a los alumnos en técnica del trabajo científico.

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

CUMPLIENDO UNA CITA CON EL IDIOMA

Con cuánto beneplácito ha recibido el mundo intelectual y literario la reapertura de los cursos del Seminario Andrés Bello. Ya son pocas, por desgracia, las instituciones que se dedican a los estudios filológicos y lingüísticos. Por eso, da mucha emoción ver en nuestras aulas un grupo selecto, interesado en conocer el camino que lleva al dominio de las letras. Este curso de 1983 cuenta con la presencia de estudiantes de todos los sitios del país y de algunos extranjeros. Narcisa Abdulagic vino de Yugoslavia. Fang Ying y Wang Jia-Li proceden de la República Popular China. Duck Yong Woo, Byung Il Choi e I-Gon Kim vienen de Corea del Sur. Hablemos algo de estos estudiantes llegados de lejanas tierras.

DUCK YONG WOO

El profesor Woo viene asistiendo regularmente a los estudios que imparte el Seminario Andrés Bello. Dueño de conocimientos y experiencias muy bien acreditados, había solicitado su ingreso a nuestras aulas hace dos años, pero los trabajos cuya ejecución se había comprometido a cumplir en Corea, su patria, le habían impedido realizar su aspiración de vincularse a nuestro centro docente y complementar así su información lingüística. Esto le facilitará la labor que adelanta en la Universidad de Han Kuk, donde ejerce el alto cargo de director del Departamento de Español.

La presencia de este destacado hispanista entre nosotros nos trae a la memoria el histórico episodio de la guerra de Corea, pues fue allá, en su país natal, donde el profesor Woo, en su primera juventud, se interesó en el aprendizaje del español, por la amistad con algunos miembros



El profesor Woo con el director del Instituto, en la recepción del 29 de marzo.

del "Batallón Colombia". Curiosa circunstancia que viene a determinar, al cabo de los años, la relación de este ilustre coreano con nuestra lengua y nuestras letras.

Damos un cordial saludo de bienvenida al profesor Woo, le deseamos grata permanencia entre nosotros y formulamos los mejores votos por la feliz culminación de los proyectos que abriga al vincularse al Seminario Andrés Bello.

FANG YING

La profesora Fang Ying nació en Hangzhou, provincia de Zhejiang; ahora reside y trabaja en Pekín, donde, además, sus dos hijos están a punto de terminar el bachillerato. Ella concluyó la carrera de Lengua y Literatura China en la Universidad de Nanjing. Una vez graduada, el Ministerio de Educación de su país le exige aprender una lengua extranjera, y ella decide estudiar español.

Para Fang Ying, el primer contacto que tuvo con el idioma le pareció fascinante: encontraba que la pronunciación era suave. Pronunciar la *r*, *rr* (alveolar vibrante simple, múltiple) era su gran dificultad. Pero los buenos resultados obtenidos al principio y el hecho de que uno de sus profesores (español) le dijo que por su buena pronunciación parecía nacida en Castilla, la animaron a continuar en el aprendizaje comenzado, que abarcaría tres años. Durante 17 años ha enseñado español en Pekín. Ha participado en la redacción y traducción de un diccionario chino-español y otro de refranes del mismo estilo. Una compatriota le habló a la profesora Fang del Instituto Caro y Cuervo. Atravesó miles de kilómetros y... ya está aquí en Bogotá.

WANG JIA-LI

Habla con fluidez el español. Antes de hablar discurre. Escucha con atención. Pondera lo oído.

En Pekín es profesor de especialidad. Dicta Literatura Española, especialmente el período comprendido entre el *Cantar de mio Cid* y Tirso de Molina (1584-1648). La lectura de los clásicos españoles le ha ayudado a entender la manera de ser de los occidentales, donde nota ciertas cosas algo desordenadas como la decadencia moral por la que atraviesa en la actualidad. Siempre le ha llamado la atención el *Don Juan* de Tirso y del cual Marañón dijo: "es el hombre de las fortunas amorosas, de quien las mujeres invariablemente se enamoran y a las que, invariablemente, engaña y olvida". Wang reflexiona y concluye: "*En China son muy pudorosos*".

Octavio Paz decía hace algunos años que, debido a la influencia, la cultura mexicana terminaría europeizada. Wang discrepa de esta posición y piensa que la China debe seguir su propio sendero. Respecto a esto, nació a comienzos del presente siglo el "Movimiento 4 de mayo de 1919", formado por filósofos, literatos y pensadores chinos que expresaban su deseo de conservar la tradición cultural de su país, aunque sin desechar las ideas de otras culturas. Ponían la metáfora del árbol: la cultura china es el tallo; la cultura occidental, las hojas. El señor Wang expresa: "*el tallo es lo fundamental, lo básico; las hojas son secundarias, contribuyen a embellecer y perfeccionar*".

Wang Jia-Li está ahora en el Instituto Caro y Cuervo. Con alegría y atención asiste a los distintos cursos. Cuando regrese a su país, le aguarda concluir una *historia de la literatura española* cuyo manuscrito está esperando los últimos toques para ser publicado, y continuar con las investigaciones y traducciones que realiza en el Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín, sitio en el que, entre otras cosas, enseñan 27 lenguas.

I-GON KIM

Nació hace 27 años en la ciudad de Pusan, a 450 kilómetros de Seúl (capital de Corea del Sur). Espigado, desenfadado, rasgos orientales muy bien marcados. Habla con el encanto de quien sale por primera vez de su país y todo lo encuentra nuevo, misterioso y primoroso. Es la capacidad de admiración de la que hablaba Aristóteles y que todos llevamos dentro de nosotros.

Terminados sus estudios de bachillerato en Pusan, se traslada a Seúl, para seguir la carrera de español en la Universidad de Hankuk. En Seúl, I-Gon empezó a conocer los rigores de la vida. Residía en un apartamento y él mismo debía atender las faenas caseras. El arte de la culinaria lo aprendió

observando a su madre. Preparaba el *kimchi*, que es un repollo salado preparado con ají, ajos y muchos condimentos; arroz hecho sin sal ni aceite: lo prepara sólo con agua; estos dos platos en Corea son la base de las tres comidas. "*Sin el kimchi —nos dice I-Gon— no podría vivir*".

A los dos años de estar en Seúl, I-Gon debe prestar el servicio militar obligatorio, que dura 33 meses. Acepta la milicia con alegría y la ve como una manera de servir a su patria. Finalizado este período, regresa a sus estudios universitarios. En febrero de 1983 obtiene el título de licenciado en español. I-Gon es un gran deportista: practica el fútbol y el béisbol. Admirador de la escuela futbolística rioplatense y brasileña.

Bogotá es la primera ciudad que I-Gon visita fuera de su país. Por ahora se ha propuesto educar su oído, "*ya que me parece que los bogotanos hablan de prisa y a veces no entiendo bien*". Parece que fue Tagore quien dijo que Corea (en coreano Chôsen) significa *país de la mañana tranquila*. I-Gon espera con serenidad y entusiasmo el desarrollo de las clases en el presente año.

BYUNG IL CHOI

Cuando llegó a Colombia hace unos tres años, adoptó el nombre de Antonio para facilitar la pronunciación. Nacido en Seúl, estudió en la Universidad de Hankuk, donde terminó economía y español. Antes de ingresar al Instituto Caro y



El decano del Seminario departe con el secretario, doctor Francisco Henao, y el profesor Jaime Bernal.

Cuervo, Antonio realizó en una de las universidades de Bogotá, el curso de *Planeación urbana y regional*. Se ha dedicado a observar el urbanismo colombiano visitando a ciudades como Medellín, Cali, Ibagué, Bucaramanga, regiones como la Costa Atlántica y los Llanos Orientales. "*Colombia es una nación hermosa, las gentes son amables. Quizás al enfrentar el problema urbanístico de las distintas ciudades, ha faltado mayor visión de futuro; se planea a muy corto plazo*". Pensamos en estas últimas palabras de Antonio y observamos que hay muchísimo de cierto en ello. Por ahora, el problema de Antonio es perfeccionar sus conocimientos de la lengua española, para poder ser profesor de la especialidad en su país y "*publicar libros de español que sirvan como texto a los estudiantes coreanos*".

NARCISA ABDULAGIC

Oriunda de la República Socialista Federativa de Yugoslavia, país ubicado al sureste de Europa y que está dividido en seis repúblicas: Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Montenegro. Narcisa nació en Sarajevo, capital de Bosnia-Herzegovina, en cuya Universidad terminó periodismo. Sus palabras translucen el intenso amor por su patria. Habla con firmeza, sin dubitaciones. Nótase que en sus años de estudios secundarios y universitarios, sus profesores le enseñaron la lectura de los clásicos de la literatura. Sus escritos versan sobre literatura y teatro, en los que muestra la abundancia de su imaginación. Un buen número de cuentos cortos la convirtieron en ganadora del premio literario "Ivo Andrić" (Premio Nobel de Literatura, 1961).

Narcisa se interesó en América Latina a través de las lecturas de García Márquez, cuyos libros fueron traducidos al servo-croata por Jasna Mimica. La crítica europea considera a los personajes de nuestro Premio Nobel como profetas, filósofos y no exentos de una fantasía portentosa. Pues bien, Narcisa también ha ido tejiendo su juicio. "*La mujer garciamarquiana —dice— es fuerte, se nota que piensa mucho, que tiene más trabajo que el hombre. Infiero igualmente, que cada hombre es un dictador*". Todo esto lo dice en tono mesurado.

Como es una estudiosa de la literatura, Narcisa decidió "saltar el charco" y venirse a Colombia. Los primeros días de su estadía han sido de riguroso invierno, lo que la tiene desconcertada; pero ya vendrá la buena época. Por delante quedan muchas horas de estudio.

FRANCISCO HENAO ROBLES



DON RAMON DE ZUBIRÍA

EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

El doctor Ramón de Zubiría, don Ramón, como cariñosamente lo llaman sus alumnos, continúa en este año dirigiendo, como en otro tiempo, un seminario de poesía.

En el presente semestre ha tomado como tema de su curso la obra lírica de Federico García Lorca y anuncia para el próximo, dando un viraje de noventa grados, estudiar con sus alumnos el *Cantar de Mío Cid*.

Su nombre es bien conocido en los medios universitarios en los que siempre se ha movido con lujo de competencia y el país entero ha podido apreciar la fluidez de su palabra y su vasta ilustración histórica y literaria en los programas de televisión que ha realizado en compañía de ese otro connotado periodista y profesor que es el doctor Abelardo Forero Benavides.

Sobra, por tanto, transcribir aquí el impresionante *curriculum vitae* de este cartagenero ilustre, doctor en Filosofía de la Universidad de John Hopkins, en Baltimore, discípulo de Leo Spitzer, de Pedro Salinas, de Jorge Guillén, Dámaso Alonso y Tomás Navarro.

Su obra *La poesía de Antonio Machado* es ya clásica entre los estudiosos de la estilística y son admirables sus artículos y ensayos críticos sobre la obra poética del Arcipreste de Hita, Jorge Manrique, Guillermo Valencia, Luis Carlos López, Andrés Bello y muchos otros.

El Seminario Andrés Bello se honra en contar con su eficaz colaboración en la presidencia del Consejo Académico y en la cátedra de Estilística, y por medio de esta revista le rinde un tributo de admiración y cariño.

CURSO SOBRE LA OBRA

DE

DOMÍNGUEZ CAMARGO

Uno de los grandes valores de las letras nacionales es, sin duda, el poeta santafereño don Hernando Domínguez Camargo.

Es éste un caso aislado y excepcional en nuestra historia literaria que alcanza, al mismo tiempo, dimensiones universales. Sus obras completas, su biografía y un amplio estudio crítico se publicaron en el Instituto en 1960. Sin embargo, el desconocimiento de los grandes méritos de nuestro poeta sigue siendo notorio entre la gran mayoría del público lector, con excepción de unos pocos especialistas.

Tan imperdonable olvido debe ser reparado, pues no es justo que profesores y estudiantes de lingüística y literatura continúen sin conocer el rico tesoro de poesía y de ingenio que se esconde en las páginas del *Poema heroico a San Ignacio* y de la *Invectiva apologética*.

De aquí que las directivas del Instituto y del Seminario Andrés Bello consideraron conveniente ofrecer en este año un cursillo monográfico sobre la obra de nuestro famoso autor colonial, cursillo que dirigirá el Dr. Torres Quintero, a cuyo cargo estuvo la edición de 1960.

Don Hernando Domínguez Camargo es un americano del siglo XVII que había logrado acumular una extraordinaria cultura humanística, sin que para ello fuera óbice ni la censura, ni el aislamiento ni la escasez



Dibujo imaginario pintado por el maestro J. Ruiz Linares de acuerdo con la descripción que de sí mismo hace Domínguez Camargo cuando habla de "mis ojos morciélagos porque tienen por niñas dos lechuzas". (Tomado de la *Antología de Domínguez Camargo* por EDUARDO MENDOZA VARELA.)

de medios, ni la pobreza del ambiente. En él se dan con plenitud las características del barroco español acrecentadas con la ornamentación y el sentido de lo que constituye el Nuevo Mundo.

Por otra parte, el léxico con la abundancia y brillo de la edad de oro y con sus variados matices de sentido; la sintaxis con su particular complejidad; la pericia en el manejo de las formas métricas; la erudición mitológica y bíblica; los recursos inagotables de la fantasía y de la ingeniosidad, hacen de esta lectura una disciplina utilísima para la formación de los profesionales de la lingüística y la literatura.

Es ésta una tarea didáctica que el Seminario Andrés Bello no podía postergar.



EL PROFESOR CÁNDIDO ARÁUS

De la Argentina, su patria, vino el profesor Cándido Aráus y encontró en el Instituto ambiente favorable a la prosecución de sus empeños, esencialmente humanísticos. Hace diez años que Cándido Aráus labora en esta Casa, que es la suya desde el momento en que dio claras muestras de su capacidad y preparación.

En el actual período el profesor Cándido Aráus asumió la cátedra de *Gramática Histórica e Historia del Español*. Su clase se particulariza por la profundidad y la claridad en la exposición, cualidades suyas bien conocidas que le auguran nuevos triunfos en el desempeño de su tarea docente.

INAUGURADA LA UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

"El país responde al reto de la ignorancia, el hambre y el subdesarrollo", dijo el Ministro de Educación Nacional.



DR. JAIME ARIAS RAMÍREZ

El día 4 de abril, en acto solemne celebrado en la plazoleta del barrio Veinte de Julio, el señor Presidente de la República, doctor

Belisario Betancur, y su Ministro de Educación, doctor Jaime Arias Ramírez, lanzaron oficialmente los primeros programas de la Universidad abierta y a distancia.

Al acto inaugural asistieron varios ministros del despacho, el director del ICFES, doctor Humberto Serna, a cuyo cargo ha estado la coordinación de los primeros trabajos, altos funcionarios del Ministerio de Educación y una delegación de España presidida por la doctora Elisa Pérez Vera, rectora de la Universidad Nacional a Distancia de España (UNED).

El programa se inicia en Bogotá en el Colegio Distrital Juan del Rizzo, y en el oriente de Antioquia en las poblaciones de Rionegro, La Ceja y Santuario. En la ciudad capital la nueva institución se denominará Unidad Universitaria del Sur de Bogotá (UNISUR), y en Antioquia, Universidad Católica del Oriente de Antioquia. En la primera se desarrollará un programa de ingeniería de alimentos, y en la segunda, varios otros también de carácter tecnológico.

En su intervención, el jefe del Estado subrayó el compromiso que el Gobierno ha asumido frente al proceso de democratización de la educación, "única alternativa para salir de la pobreza y darle al pueblo colombiano la dignidad que merece", según sus propias palabras. Resaltó la colaboración que han prestado a este empeño diferentes entidades universitarias y también los gobiernos de España, Gran Bretaña, Venezuela, Japón, Israel, Costa Rica, México y Brasil,

así como algunas comunidades religiosas, especialmente la de los padres salesianos.

Por su parte, el señor Ministro de Educación explicó que el propósito de este proyecto es llegar a los sitios del país que no reciben los beneficios de la educación superior y anunció que luego de estos dos primeros proyectos puestos en marcha, habrá una segunda etapa que se iniciará en septiembre del corriente año con veinte nuevos programas. Con este plan universitario se pretende alcanzar en 1986 la gran meta de instruir a 200.000 estudiantes.

La doctora Elisa Pérez Vera, en reportaje a la prensa, informó sobre el arraigo que en España ha tenido la Universidad a distancia, donde, en 10 años de existencia, se ha logrado la capacitación de 80.000 alumnos, con lo que casi ha igualado a la Complutense de Madrid y a la Central de Barcelona.

Noticias Culturales se complace en registrar este acontecimiento trascendental en la historia cultural de Colombia. Sabemos de varios exalumnos del Seminario Andrés Bello que están colaborando eficazmente en la audaz iniciativa del Gobierno. Creemos que es precisamente el campo de las humanidades uno de los más apropiados para ser atendidos dentro de esta nueva metodología educativa. Se nos ha comunicado que en la Universidad de Santo Tomás, de Bogotá, ha venido funcionando con éxito el programa de licenciatura a distancia en Filosofía y Letras y en Ciencias Religiosas.

ACADEMIA MEXICANA
Donceles 66 México 1, D. F.

11 de abril de 1983

Señor D. RAFAEL TORRES QUINTERO,
Director del Instituto Caro y Cuervo,
Bogotá, Colombia.

Estimado señor Director:

La Academia Mexicana desea hacer patente al Instituto Caro y Cuervo que usted dignamente dirige, una muy cordial felicitación, con motivo de haber cumplido cuarenta años de existencia fecunda en el estudio, cultivo y divulgación del Idioma Español.

Me es grato reiterar a usted las seguridades de mi más atenta y distinguida consideración.

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ
Director

LA ACADEMIA COLOMBIANA REEDITA LA "ORTOGRAFÍA" DE JOSÉ MANUEL MARROQUÍN

Es muy frecuente la afirmación de que *se tiene* o de que *no se tiene* ortografía, como si el conocimiento y la correcta práctica de nuestro idioma fuera dón congénito, otorgado excepcionalmente a ciertos elegidos, como la hermosura o el color que se prefiera en la tez.

Semejante creencia conduce al olvido de que es obligación nuestra estudiar y conocer a fondo el instrumento de comunicación con sus signos, fónicos o gráficos, sin los cuales la especie humana, las naciones, las sociedades, no podrían existir. *Somos*, porque nos comunicamos y porque, con este fin, hemos creado, a lo largo de milenios, códigos convencionales y evolutivos que nos proporcionan la transmisión de cuanto sentimos y pensamos, y sin cuya regulación y orientación caeríamos en un caos infrahumano.

Gonzalo González de la Gonzalera y *Pedro Pérez de Perales* fueron nombres que nacieron en la imaginación de don José Manuel Marroquín, con el sello de su carácter un tanto bromista y jocundo; y quién sabe si con tales apelativos no quiso el ilustre humanista hacer mofa de las ficciones heráldicas con que se han ufano innumerables gentes de la comarca natal. Lo cierto es que de ese ingenio surgieron obras narrativas, de singular acierto y aguda visión, fieles y bellas secuencias de la época del autor, penetrantes observaciones de la comunidad que fue y sigue siendo, en muchos aspectos, la nuestra. En todas ellas campea un lenguaje de excepcional pureza y de transparente sencillez.

Con todo, si mucho en algunos textos escolares de Español y Literatura aparece el nombre del ilustre colombiano, en la lista de los fundadores de nuestra Academia, la más antigua de América, y como autor de libros escritos en castellano ameno y castizo; pero libros que los muchachos no leen porque el tiempo, el espacio y los personajes que allí se manifiestan, ya no se acoplan a los intereses sin idealismo, a las inquietudes y sobresaltos de los tiempos que corren.

Blas Gil, *Entre primos*, *El Moro*, *Amores y leyes*, *Historia de Yerbabuena*, no disfrutaban hoy de grandes posibilidades de difusión o mercadeo. Qué decir, entonces, del *Diccionario ortográfico y catálogo de voces castellanas cuya ortografía puede ofrecer dificultades...* Desde luego, no es extraño que nos haya sorprendido con agrado y entusiasmo la buena nueva que nos da

don Eduardo Guzmán Esponda en su *nota previa* al *Tratado de ortología y ortografía de la lengua castellana*, de don José Manuel Marroquín, en la última edición que la Academia lanzó de esta pequeña instrucción sobre el viejo tema y sus soluciones fáciles. Nos dice allí el presidente de tan alta corporación, que la edición de la *Ortografía* de Marroquín, hecha en 1973, pese a haberse calculado para una circulación muy limitada, *atraía más clientes de los que se pensaba, y no sólo a vejetes que la habían conocido en su infancia y mocedad, sino a gente joven a cuyos oídos había llegado la fama de la Ortografía de Marroquín*. El hecho es estimulante y prueba que si bien es cierto que *en el aprendizaje de la ortografía hay mucho de sensibilidad personal, más que de inteligencia...* porque *no es cosa de ilustración sino de educación*, según dice don Eduardo, también lo es que ese aseo



JOSÉ MANUEL MARROQUÍN

del lenguaje escrito, como él lo define, es tan necesario a lo que se escribe como la idea misma que se desea expresar. Los objetos vistos a través de un cristal limpio no se observan con igual exactitud a través de un vidrio empañado.

Agotada la edición de 1973, resulta sumamente oportuna la de 1982. Ojalá llegue a colegios y universidades, a concejos y alcaldías, a gobernaciones y asambleas y mucho más allá... Que se distribuya a locuto-

res de radio y televisión, a prohombres públicos y a los de la actividad privada, a gerentes, actores y autores; y, sobre todo, a catedráticos y profesores.

Reproducimos a continuación los *Apuntes autobiográficos* de don José Manuel Marroquín, en los que tan bien se muestra la personalidad del castizo señor de Yerbabuena.

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

APUNTES AUTOBIOGRÁFICOS

A fuerza de ser como todos, y aun de ser majadero, he venido a ser un personaje enigmático. Quién me tiene sólo por hombre de negocios, y aun de los más avisados, porque habiendo tenido noticia de alguno que he hecho y que no ha salido mal, no ha tenido noticia de los cien mil que he dejado de hacer; quién, viendo que no gasto lujo, a pesar de mis relaciones con muchos que lo gastan, me califica de sabido; quién, al ver que suelo rozarme con gentes que hacen papel, imagina que yo pudiera hacerlo, pero que por una especie de filosofía, me agacho y me mantengo *procul negotiis*. Muchos, conociéndome como conservador viejo y no ignorando que he escrito cosas que se han impreso, me atribuyen la mitad de lo que sobre política se escribe. Todos, todos, todos están engañados, y lo están tanto como los que me tienen por gran literato, los que quedarían lelos si supieran la estúpida bostezadera con que escucho las doctas disertaciones de mis amigos doctos sobre Virgilio, sobre Bryant o sobre Müller.

De mis amigos y conocidos, unos me oyen como a un oráculo, teniéndome por hombre de consejo, cuerdo y prudente como un Fernández Madrid, otros que no pienso sino en *volverlo todo mecha* y en observar ridiculeces para escribir cosas divertidas. No es extraño; yo soy inclinado a la frivolidad y me alampo por un buen chiste o por unos versos chuscos; no leo obra seria sino apremiado por una necesidad, y he leído siempre novelas y toda suerte de libros entretenidos.

Pero al mismo tiempo he tenido el hábito de mirar con seriedad todo lo serio, y por amor propio he procurado ganar y conservar reputación de sesudo y circunspecto siempre que en ocasiones serias ha habido quien quiera oír mi dictamen. Asimismo, por amor propio, he sido cumplido y exacto hasta la extravagancia.

Nada tuve como mío en mi juventud; y aun después de casado hubo época en que no contaba más que con veinte pesos mensuales que ganaba haciendo clases. Pero jamás dejé de contar seguramente con que cuando la necesidad fuera seria y apurada, mi familia vendría en mi ayuda. He conocido, pues, la pobreza, casi la indigencia; y sin embargo me he asemejado a los ricos herederos que siempre han mirado a lo porvenir con serenidad y confianza.

Los principios cristianos se arraigaron en mí tan hondamente, merced a las enseñanzas, al ejemplo y a la atmósfera moral que, en lo doméstico, me rodeaba, que las peores amistades en que caí en una parte de mi juventud, no me hicieron vacilar jamás por un instante en materia de creencia.

Nunca he tocado, cantado, bailado, remedado, *ni he tenido ninguna gracia*, pero no he hecho mal papel en las reuniones, y aun ha habido temporada en que he sido mirado como el alma de algunas. De joven sobresalía en algunos ejercicios corporales y era excelente jinete. Y al mismo tiempo no podía bajarme sin que me ayudaran de una ventana a donde me hu-

biera subido, ni entrar en agua que me diera arriba de la rodilla.

Creo que forma parte de mi carácter cierto candor o candidez que muy pocos o ninguno habrán sospechado en mí. He tenido más propensión a creer en la buena fe de los demás de la que en estos tiempos conviene tener. He dado mucha importancia a las cosas pequeñas. Me he creído obligado a seguirles seriamente la conversación que me entablen, sea la que fuere, a cuantos prójimos me han escogido por oyente, hasta a los borrachos y a los jubilados, a quienes todo el mundo vuelve la espalda, a quienes nadie habla sino en són de mofa. Me he dejado dominar de temores y aprensiones que no suelen mortificar sino a la gente más vulgar. A los artesanos y a los ganapanes a quienes he ocupado, aunque no haya sido sino por un solo día, los he mirado como a los antiguos arrendatarios de la hacienda de la familia; he supuesto en ellos cierta fidelidad a mi persona, lo que en verdad me ha ocasionado buenos chascos.

De mi tío Juan Antonio Marroquín aprendí muchas cosas que no habría aprendido de ningún otro hombre con quien me hubiera educado; como aquello de seguirle conversación a todo el mundo, y a tratar a todo género de personas, en cualesquiera circunstancias, del modo más propio para que no vayan a quedar descontentas ni a sentirse humilladas. A entrambos nos ha costado caro algunas veces el dejarnos llevar demasiado de esa inclinación, que en ambos ha rayado en pusilanimidad.

Otro, en las situaciones en que me he encontrado, gastando cierta dosis de lo que llaman filosofía y un poco de egoísmo, hubiera podido sacar gran partido de las ventajas con que la suerte me ha brindado y habría sido comparativamente un hombre feliz. Pero, en parte por timidez, en parte por lo bueno que hubo en mi educación, en parte por haberme habituado a no pensar con mi cabeza acerca de mis propias cosas, y en parte por pereza, no he sabido sacar tal partido.

Los reveses y las tribulaciones que a mí me han afligido no han sido mayores ni más numerosos que los que caen sobre casi todos los que se hallan en circunstancias semejantes a las mías; pero mi temperamento nervioso, mi gran propensión a la melancolía y sobre todo el haber sido criado como niño mimado, me han hecho sentirme en la mitad de mi vida como un hombre desgraciadísimo. Hoy miro como cosa casual y como la menos natural el que salga bien cualquier cosa que me interese, y aun me inclino a admirarme de que dejen de venir sobre mí los reveses que he llegado a mirar como posibles.

Apenas habrá habido quien sienta más dificultad que yo para echar nones, sea a lo que fuere. Todo proyectista entusiasta que me ha escogido para colaborador en sus empresas ha hallado en mí por lo menos un oyente que ha hecho lo posible por manifestar que participa de las ideas y del entusiasmo ajenos. No pocas veces me he dejado arrastrar, contra toda mi inclinación, a tomar parte activa en la ejecución de proyectos notoriamente descabellados, y muchísimas he prometido cooperar a la realización de otros sabiendo muy bien que no había de tener después ni ánimo ni resolución para cumplir lo ofrecido. Esto me ha sucedido principalmente en empresas literarias y filantrópicas. Pero no ha dejado de acaecerme tratándose de negocios y de intereses. A menudo he sido *dupa* de pillastres de mayor o de menor cuantía, y lo he sido y lo sigo siendo a ojos abiertos,

merced a esa mi dificultad para decir que no. Debo esta recomendable prenda en parte a mi debilidad de carácter y en parte al amor propio, que acierta a pintarme siempre como más halagüeña la situación en que he de quedar condescendiendo que la en que quedaría echando nones.

Nada puedo emprender sin vencer primero gran repugnancia y desaliento y una especie de sueño que no es del que sirve para dormir.

Aquella misma necesidad de movimiento me ha inducido siempre a ocuparme en asuntos ajenos que me han valido para con muchos la fama de muy servicial y caritativo, y que me ha ocasionado numerosas inquietudes y muchos de aquellos pequeños sinsabores que, sin alcanzar a hacer desgraciada la vida, sí la enturbian y la hacen pesada.

A esa disposición a prestar servicios, a mi dificultad para echar nones de cualquier linaje y a otras circunstancias habría yo podido deber el tener muchos y muy adictos amigos; pero la pereza y cierto encogimiento que debo a las dificultades en que me ponen la excesiva miopía, han hecho de mí el hombre menos cumplido y puntual en materia de visitas, cartas y demás atenciones sociales, que alimentan los diversos afectos y relaciones que son conocidos con el nombre de amistad.

En cuanto a la amistad propiamente dicha, me juzgaría yo bastante desfavorablemente, pues no he dejado de ser olvidadizo; pero nunca me he abstenido de defender con calor, hasta a aquellos de quienes apenas sospecho que me tienen por amigo, en toda ocasión en que delante de mí se ha hablado contra ellos. Buena tarea he tenido defendiendo siempre en conversaciones sobre política a Herrera, a Vergara, a Samper y hasta a Santiago Pérez.

Si me he calificado de poco puntual en cuanto a atenciones de mero cumplimiento, debo declarar que siempre que se atraviesa cosa formal, como cita o promesa de

desempeñar encargos, soy, aunque creo que por pura vanidad, nimiamente exacto y escrupuloso. Me precio, particularmente en casa, de que a mí nada se me olvida; y a fin de no quedar mal, me valgo de arbitrios para que, aunque la memoria me sea infiel, no falte algo que en los días o a las horas que sea menester me recuerde lo que debo hacer o lo que he prometido.

Lo bueno que yo haya hecho, habrá sido resultado de una intuición, de un primer movimiento. Si tengo que pensar, o que reflexionar, o que comparar las ventajas de una cosa con sus inconvenientes, necesito escribir o conversar.

Con este defecto se armoniza el de mi suma irresolución. Cuando yo tomo un partido, lo tomo o porque ya llega la última hora en que tengo que resolverme, o porque hay influencia extraña que me determine.

Como ya lo dije, he pasado mucha parte de mi vida ocupado en cosas ajenas y en cosas menudas, menudísimas. Vivo siempre lleno de afán pensando que lo que estoy haciendo hubiera debido dejar lugar a otra cosa más urgente. Llevo a todas horas conmigo un largo memorándum. Lo que está apuntado en él tiene, por el hecho de estarlo, la misma importancia que tendría para mí el salvar la vida a todos mis hijos. Cada día me apuro a despachar el memorándum desde temprano, y empiezo a dar los pasos necesarios aunque sepa a ciencia cierta que todavía no he de encontrar a las personas con quienes haya de tocar o que aún no están abiertas las tiendas, oficinas, etc., donde tengo que hacer algo.

He gastado mucha parte de mi tiempo en corregir pruebas de imprenta, por complacer a cualquier quídam o porque salgan sin errores cosas que no me importan un bledo; en redactar avisos, convites, solicitudes y majaderías ajenas, de toda especie; y, lo que ha sido peor, en corregir ensayos en prosa y en verso de malos aspirantes a la literatura, ya porque no he tenido cara

para rehusarles el servicio, ya porque he creído cándidamente que podía serles de verdadera utilidad. Tanto en tales correcciones como en la censura de escritos de mis amigos o de otras personas hábiles, he procedido siempre con conciencia, rigor y sinceridad; y jamás me han llevado a mal mi franqueza.

He tenido invencible afición a maniobras y me he preciado de diestro en muchas, siéndome más sensible que me censuren el modo como he puesto cerradura a una puerta, que el que lo hagan con una producción literaria.

¿Soy realmente cobarde como me lo he figurado siempre?

He evitado las ocasiones de experimentarlo, con tanto esmero y tanta previsión que no puedo asegurar que lo sea, ni tampoco lo contrario.

Tres veces, sin embargo, he podido probar que en caso serio e importante no me acobardo ni vuelvo la espalda al peligro.

En cuanto al valor para resistir la desgracia, puedo decir que lo poseo para lo grande y que me falta para lo pequeño. Creo que esto es lo que sucede a casi todo el mundo.

Aquel mi candor de que he hablado es rasgo tan característico de mi fisonomía moral, que no puedo omitir otros pormenores relativos a eso. Si hago que un comerciante

me muestre un artículo, ya me creo obligado a comprárselo; y si pregunto a un menestral cuánto me llevaría por hacerme una obra y le hago perder tiempo en explicaciones, ya no me atrevo, sin hacerme mucha violencia, a dejar de hacer el trato con él.

Me siento obligado a conocer por sus nombres a todos los hijos e hijas de mis parientes y amigos, y me veo en penosísimo embarazo cuando me tengo que rozar con ellos y no los conozco. Tengo acá para mí la pretensión de pasar por el patriarca de la tribu, y esto no por orgullo ni presunción. Esta manía me pone en apuros que conozco son ridículísimos, y me hace dejar de tratar a muchas familias con quienes debería cultivar relaciones.

Y no obstante ese candor, creo que no habrá nadie que esté más libre que yo de ilusiones de otro linaje. En todas las cosas veo la parte real y positiva; sobre todo la parte que pueda tener la flaqueza humana. La parte ridícula de las acciones humanas se me presenta tan pronto que, si yo fuera escritor o poeta satírico, o si tuviera lengua maldiciente, sería un azote de la sociedad. Por fortuna no sólo carezco de dotes que hagan temibles mi ingenio y mi lengua, sino que a esa fácil percepción de lo ridículo

se une en mí un sentimiento mezclado de lástima y de vergüenza por lo demás, que me hace mirar como una indignidad aun formular para mí solo la sátira o la zumba. Lo que puede calificarse de satírico entre lo que yo he escrito, va siempre dirigido contra clases numerosas y jamás contra personas determinadas.

De tal modo me domina el respeto y el amor a mis mayores, que creo sentir que ellos son los que viven en mí o que yo soy un sér en quien ellos se han transfundido. No me hallo en mi centro sino viviendo donde ellos vivieron y usando de las cosas de que ellos usaron. Quisiera que en mi casa todo fuera reproducción o copia fiel de lo que era la casa de mis abuelos. Nada es para mí más disonante que los usos nuevos que por inevitable necesidad de la época se introducen en casa.

Cuando en algún rato me siento bien desocupado, bien dueño de mi tiempo y de mi persona, lo que me pide el cuerpo y lo que realmente me pongo a hacer muchas veces, es repasar papeles antiguos de la familia, sobre todo las cartas que se han conservado. Con ese entretenimiento me harto de la melancolía a que soy tan inclinado y satisfago ese deseo de sentirme como si viviera con mis antepasados.

JOSÉ MANUEL MARROQUÍN

ACADEMIA VENEZOLANA
CORRESPONDIENTE DE LA ESPAÑOLA

Caracas, 23 de marzo de 1983

Señor DON RAFAEL TORRES QUINTERO
Director del Instituto Caro y Cuervo
Bogotá — Colombia.

Muy distinguido amigo y colega:

En Junta del 21 de los corrientes esta Corporación se impuso de que el Instituto Caro y Cuervo ha cumplido el cuadragésimo aniversario de su fundación.

Obvio resulta encarecer la ingente labor del referido Instituto, que honra a Colombia en los nombres de dos de sus más ilustres lingüistas; que con sus Seminarios, la revista *Thesaurus*, el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* y otras publicaciones, ha puesto muy en alto la obra científica en el estudio de la lengua hispánica.

Por tanto, sin más palabras, reciban Ustedes el franco reconocimiento de la Academia Venezolana Correspondiente de la Real Española, que celebra con la mayor efusión tan claros triunfos.

Con muestras de la más alta consideración y respeto, soy del señor Director, muy atento servidor y amigo.

LUIS BELTRÁN GUERRERO
Secretario

EL «EPISTOLARIO» DEL BEATO EZEQUIEL MORENO CON MIGUEL ANTONIO CARO

Acaba de salir de las prensas de la Imprenta Patriótica un tomo que encierra el *Epistolario del Beato Ezequiel Moreno y otros agustinos recoletos con Miguel Antonio Caro y su familia*. Cartas que encontramos en el archivo del señor Caro, en “Yerba-buena”, y otras que nos facilitaron los padres agustinos recoletos, integran este pequeño volumen.

Creemos de interés hacer una breve presentación de estos documentos, porque ellos recogen el testimonio de un hombre de Dios sobre momentos muy discutidos de nuestro proceso histórico. Fray Ezequiel llegó a Colombia a fines de 1888, enviado de España con la misión de restaurar la Provincia de La Candelaria,



FRAY EZEQUIEL MORENO
OBISPO DE PASTO (1895-1906)

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
ARCHIVO EPISTOLAR COLOMBIANO
XVII

EPISTOLARIO DEL BEATO EZEQUIEL MORENO Y OTROS AGUSTINOS RECOLETOS CON MIGUEL ANTONIO CARO Y SU FAMILIA

COMPILACIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS
DE
CARLOS VALDERRAMA ANDRADE



BOGOTÁ
1983

de los agustinos recoletos. Instalado primero en casa vecina a la iglesia de La Candelaria, en Bogotá, restauró efectivamente la vida regular. Movido de sus ansias apostólicas — había sido por muchos años misionero en Filipinas —, tuvo la idea de abrir nuevamente los surcos apostólicos en las tierras de Casanare, donde su Orden había tenido desde siglos anteriores unas florecientes misiones entre los indígenas. Fue nombrado primer vicario apostólico de Casanare (1892) y luego promovido a la sede episcopal de Pasto (1895), donde tuvo que afrontar tremendas contradicciones dada su vertical posición ante las pretensiones del liberalismo anticlerical, que dominaba en el vecino Ecuador y que no dejó de crear problemas al santo obispo de Pasto. Amigo entrañable de la familia Caro, fue director espiritual de las hermanas Narváez de Caro. Murió víctima del cáncer, en su España natal, en 1906, y fue beatificado por el papa Pablo VI en 1975.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

La actual celebridad del escritor checo Franz Kafka (podríamos decir, sin miedo a equivocarnos, que tiene lectores en todas partes del mundo); la enorme difusión de su obra, traducida a casi todos los idiomas; la vasta bibliografía de innumerables críticos y exegetas que han hecho de su producción las más diversas interpretaciones (sociológicas, psicológicas, metafísicas, teológicas, etc.), y el gran número de biografías, contrastan de manera espectacular con la vida marginada y solitaria que llevó el escritor; aislamiento voluntario, puesto que Praga era una ciudad que facilitaba toda suerte de contactos.

Prácticamente desconocido por el gran público, proscrito en su país, y alejado de los círculos intelectuales de su época; enclaustrado en sí mismo, con una intensa vida interior atormentada y de una lucidez extrema, Kafka ha ejercido indudablemente una poderosa influencia en el desarrollo de la literatura contemporánea.

Hijo primogénito del matrimonio de Hermann Kafka, acaudalado comerciante judío, y Julie Löwy, nace en Praga el 3 de julio de 1883. Su infancia transcurre en una soledad indecible. Sus padres trabajan durante el día, y por las tardes juegan a las cartas. Sus dos hermanos mueren prematuramente, uno a la edad de dos años, y el otro a los seis meses, y sus tres hermanas, mucho menores que él, llevan una relación muy solidaria entre ellas, pero se mantienen alejadas del hermano mayor.

La figura corpulenta y el carácter autoritario de su padre, ejercían un poder apabullante sobre el frágil y tímido niño. En su *Carta al padre*, única obra en la que Kafka se refiere a su niñez, dice:

Pues en verdad ya estaba yo aplastado por tu mero físico. Recuerdo, por ejem-

KAFKA

Y

LO VERDADERO

plo, cómo nos desnudábamos frecuentemente en una casilla de baño. Yo flaco, débil, angosto; tú fuerte, grande, ancho. Ya en la casilla me veía miserable, y no sólo frente a ti, sino frente al mundo entero, porque tú eras para mí la medida de todas las cosas.

Y más adelante:

Tú habías llegado tan alto mediante tu propia fuerza y por eso tenías una confianza ilimitada en tu opinión. Cuando era niño, esto ni siquiera me deslumbraba tanto como deslumbraba más tarde al adolescente, al joven en formación. Desde tu sillón gobernabas el mundo.

Esta dramática relación padre-hijo, quizás exagerada por Kafka, y el hecho de ser judío, hablar el alemán y vivir entre checos, juegan un papel determinante en la personalidad y la obra del escritor.

Vive siempre en Praga, ciudad llena de absurdos. Cosmopolita y provinciana, de diferente conformación social y étnica, poblada de alemanes con una lengua corrompida, checos pobres y judíos comerciantes. Kafka, consciente de la multiplicidad de culturas de su ciudad natal, y de que por el hecho de ser judío es rechazado por los alemanes, y por hablar alemán, por los checos, se siente un extraño en su propia patria. Está inadap-



Franz Kafka

Era un hombre y un artista de conciencia tan escrupulosa, que hasta se mantenía alerta allí donde los otros, los sordos, ya se sentían seguros.

MILENA JESENSKÁ

en su ciudad; la detesta, pero nunca logra liberarse de ella.

Estudia derecho porque está convencido de que no se debe vivir de la literatura. Trabaja en una compañía de seguros porque ella le ofrece la posibilidad de vivir en el extranjero.

Era un hombre de pocos amigos. Uno de ellos, quizás el más allegado, es Max Brod, gracias al cual conocemos su obra póstuma (Kafka le había ordenado que la destruyera), y quien lo describe como un hombre muy amable y derrochador de alegría.

Se compromete dos veces con Felice Bauer y una tercera con Julie Wohryzek, pero rompe los compromisos porque considera que el

trabajo y la vida matrimonial le quitarían todo el tiempo que debía dedicarle a la escritura. Posteriormente conoce a Milena Jesenská-Polak, quien traducía al checo algunos de sus escritos (Kafka escribió siempre en alemán), que se convierte en una de las personas con las que el escritor tiene más confianza, y la mujer que más llega a conocerlo. Milena dice de Kafka:

... él nunca ha ido a ampararse a un asilo, nunca. Es absolutamente incapaz de mentir, lo mismo que es absolutamente incapaz de emborracharse. Vive sin el menor refugio, sin albergue. Y así está expuesto a todo aquello de lo que nosotros ya estamos defendidos. Está desnudo entre los que van vestidos. Ni siquiera es verdad lo que dice, lo que es y lo que vive. En el fondo es una especie de ser determinado por sí y para sí, exento de todo admiñculo que pudiera ayudarlo a inventar la vida ... es un hombre al que su terrible clarividencia, su pureza y su incapacidad de aceptar compromisos le imponen el ascetismo. ... Me he dado cuenta que no se defiende de la vida; sólo de *esa clase de vida* es de la que se defiende*.

Kafka ama a esta mujer, pero comprende que ya es tarde para ese amor. Años antes había contraído la tuberculosis, enfermedad que le sirvió como disculpa para romper su segundo compromiso con Felice, y ya en sus cartas y diversos escritos, empieza a hablar de la muerte, la cual le llega el 3 de junio de 1924, un mes antes de cumplir los cuarenta y un años.

La obra de Kafka está íntimamente relacionada con su vida y, por consiguiente, con su época. No podemos entenderla si no tenemos en cuenta las convulsiones sociales y económicas de fines del siglo XIX, que producen un debilitamiento de la idea religiosa y de la moral que la cultura trata de subsanar. La ciencia, la filosofía, el arte y la política quieren crear nuevos ideales para llenar este vacío. Por tanto, el arte y la ciencia se mitifican. La

* Citado por KLAUS WAGENBACH en *Kafka*, Madrid, Alianza Editorial, 1981, pág. 150.

Ich schreibe das ganze Bestante an Verweilung über meine Körper und über die Zukunft mit diesem Körper. Wenn sich die Verweilung so bestimmt gibt so an ihren Gegenstand gebunden ist so wie die Welt wie von einem Platzen, der den Rückgang des und vor der Verweilung. Die nichtige Verweilung hat über Zahl gleich und immer überholt. (Bk. liegen für mich nicht so, dass man den ersten (für wichtig war)



MANUSCRITO DE KAFKA

(Tomado de sus *Diarios*, Alianza Editorial, 1979).

poesía entra en la esfera de lo sagrado, el arte es el sucedáneo de la fe. Kafka repudia este misticismo; tal vez por esta causa se mantiene alejado de todos los intelectuales de su época, y sin embargo, vive la literatura con extrema religiosidad, hasta el punto del ascetismo. En una carta al padre de Felice expresa: "Todo cuanto no es literatura me hastía y provoca mi odio, porque me molesta y es un obstáculo para mí, al menos en mi opinión". En sus *Diarios* dice: "Extraño, misterioso, tal vez peligroso, tal vez redentor consuelo de escribir: salir de la fila de los asesinos, observar los hechos. Observación de los hechos en cuanto se crea una especie superior de observación, superior no ya aguda..."

Quiere inventar su propio mundo, que sea verdadero, puro e inmutable. Todo lo que fuera idealismo, lo consideraba como "huída de la realidad y miedo de las responsabilidades".

Para Kafka, la literatura es patológica y, al mismo tiempo, curativa. Nunca deja de escribir, aunque es consciente de que eso lo perjudica. Como su búsqueda es hacia lo "puro y verdadero", Kafka desconfía del lenguaje y de los símbolos. No admite ninguna clase

de metáforas o imágenes, porque ellas son una forma de evasión de la realidad. Compromete toda su vida tratando de comprobar la relación que existe entre el lenguaje y lo real. Es por eso por lo que toda su obra se construye a partir de muchas posibilidades sucesivas, ilusiones renovadas sin cesar, engaños infinitos. Nadie puede decir nunca la verdad, porque cada ser tiene su propia verdad, su propia versión de lo real, lo cual lo ciega, lo ata a una realidad aparente, y le niega la posibilidad de llegar a conocer la "verdad absoluta". Los personajes principales de la obra kafkiana son desconfiados. Caen momentáneamente en las trampas que les tiende la realidad aparente, pero son lúcidos y desconfían, siguiendo su búsqueda indefinidamente, porque siempre la verdad absoluta es inconocible.

Toda interpretación de la obra de Kafka es hipotética y corre el riesgo de limitar su valor y alcance. En ella están abiertas todas las posibilidades de entendimiento, porque nuestro escritor es tan escrupuloso, que no se siente con derecho a imponernos cualquier punto de vista.

CAROLINA ORTIZ RICAURTE

LOS "BILLONES" PERIODÍSTICOS Y LA ENAJENACIÓN CULTURAL

Creo que todos aprendimos desde la escuela primaria, que un *billón* es 'un millón de millones' (1.000.000.000.000). Y aunque cifra tan fantástica raramente se presenta en la realidad de la vida ordinaria (salvo en el campo de la astronomía, con sus distancias de vértigo), en los últimos años tenemos que sorprendernos de encontrar con frecuencia, casi diariamente, en la prensa referencias a billones de dólares (y de pesos).

¿Ha crecido de manera tan fantástica la riqueza o se han envilecido hasta límites tan increíbles los signos monetarios, que sea normal hoy manejar *billones* de pesos y aun de dólares? Sin duda que no. Lo que ha crecido y sigue creciendo en los últimos tiempos es la supeditación cultural en general, y lingüística en particular, a la metrópoli estadounidense y a sus usos como reflejo de la sujeción en los campos económico, político, militar, etc. Y por ello tenemos que tolerar que comentaristas, sobre todo de temas económicos como el señor Álvaro Escallón Villa (muy instructivo, por lo demás), escriban que "en 1982 la deuda latinoamericana era del orden de 295 billones, de los cuales a las instituciones financieras se les debían 200 billones. El sector público debe la mitad, 140 billones, los pagos son de 75 billones a corto plazo para el 83" (*El Espectador*, febrero 7/83, pág. 7-A). Es, sin duda, inquietante en grado sumo el monto de la deuda latinoamericana, pero llevarla, como lo hace el señor Escallón V., a centenares de billones pasa de ser escalofriante a carecer de sentido, pues son cifras alejadas de toda realidad para el lector que sólo conoce el sentido español, tradicional, de *billón*. La misma perplejidad nos asalta cuando leemos en una seudotraducción de un artículo de Gus Hall (*Problemas de la paz y del socialismo*, Bogotá, 1982, núm. 1, pág. 14), que "la MENTIRA más cara de toda la historia de los Estados Unidos es la que se refiere a la «amenaza soviética», pues viene costando billones de dólares". Muy cara será sin duda esta mentira, pero aun así no puede costar billones de dólares, pues el presupuesto total de los Estados Unidos para 1982 fue, según el mismo Hall, de 700.000 millones, esto es, menos de un billón.

Lo que ocurre es que los apresurados traductores(?) encuentran en un texto inglés *billion* y, sin pensarlo dos

veces, ponen en español *billón* sin darse cuenta de que la casi igualdad formal no implica identidad semántica, pues los norteamericanos usan *billion* por 'mil millones', sentido que hasta ahora no tiene, que sepamos, *billón* en español.

Y no son sólo los traductores sino los columnistas agringados como el señor Escallón V. quienes escriben tranquilamente en lo que ellos creen español *billón* con el sentido del *billion* estadounidense, sin darse cuenta de que están usando un idioma híbrido, espurio, que producirá confusión en sus lectores si no están en igual estado de alienación idiomática que ellos, si siguen teniendo de *billón* el concepto propio en español de 'millón de millones'.

Como es frecuente en estos procesos se ha pasado, pues, del calco realizado por traductores descuidados al calco utilizado por un usuario de la lengua al escribir originalmente en ella, introduciendo en la voz en la que se realiza el calco un contenido semántico extraño y en este caso particularmente chocante y molesto.

Creo que dentro de los numerosos calcos del inglés que ahora proliferan por doquier éste es uno de los más perniciosos, pues atenta contra un concepto básico y desordena todo un microsistema léxico causando inseguridad y confusión en el usuario de la lengua*.

Por desgracia, la lucha contra estas peligrosas deformaciones parece estéril, al menos mientras deba realizarse a título puramente individual. En marzo de 1981, *El Espectador* publicó la siguiente carta:



El profesor José Joaquín Montes Giraldo ha sido uno de los principales investigadores del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia (ALEC). En este interesante artículo nos presenta un caso corriente de un anglicismo semántico que confunde a los lectores.

ALGO SOBRE "BILLÓN". — Escribe el lector José Joaquín Montes: "Hace algún tiempo, tal vez alrededor de un año, alguna carta mía mereció ser destacada en la *Carta del Día*. Me refería en ella al pernicioso anglicismo que se iba introduciendo, sobre todo a través de la prensa diaria de Colombia, de usar *billón* en el sentido del *billion* norteamericano. Veo que de nada o de muy poco ha servido la mencionada carta: pues ya no son sólo los traductores apresurados o los cronistas agringados que escriben desde la metrópoli, los que caen en tal corruptela, sino el editorialista del decano de los diarios de Colombia, quien la estampa en un editorial. Pues 934 billones, en el sentido que tiene en español y que creo que todos aprendimos en la escuela, es una cifra tan fantástica que posiblemente ni la deuda de todos los países a lo largo de toda la historia en que ha existido la deuda entre países, podría igualarla. Creo, señor director, que sus lectores tenemos ya suficiente con las *evidencias*, las *políticas* y decenas de otros anglicismos que campean diariamente en nuestros diarios, para que además se contribuya a deformar los conceptos básicos de la matemática que aprendimos desde la infancia".

No creo que haya disminuído mucho el uso espurio de *billón* por 'mil millones' en *El Espectador*, aunque tal vez hayan tomado conciencia de su incorrección algunos de los que allí escriben, quizás el señor director, entre ellos.

Aunque no he tenido ocasión de examinar otros periódicos respecto a este uso he visto en *La República* gruesos titulares en donde es claro el sentido espurio de *billón* y creo que sin mayor peligro de equivocación puede presumirse que igual sucede en otras publicaciones.

Preocupado por este problema me dirigí a la Academia Colombiana en 1982 (enero 26), sugiriendo una campaña de dicha corporación contra el vicio comentado y otros similares. El 27 de febrero del mismo año la Academia, por intermedio de su secretario, respondió a mi carta insinuando que podrían restablecerse algunos programas de corrección idiomática que la Academia había mantenido en otros tiempos.

No tengo noticia de que tales programas hayan sido restablecidos. Ojalá que si no lo han sido lo sean muy pronto y la Academia cumpla así lo que evidentemente es su tarea fundamental: velar por la conservación e integridad del idioma, principal patrimonio espiritual de nuestros pueblos.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES

* Si pareciera necesario emplear una unidad de medida entre el millón y el billón, bien podría hablarse de *mil millones* (o aun de *milmillón*, *milmillones*, como me permití sugerirlo en carta a *El Espectador* hace algún tiempo), lo que ya se ha usado (*Problemas de la paz y del socialismo*, 1982, núm. 1, pág. 91): "A partir de 1980 la URSS suministra a los países participantes en la construcción 15,5 mil millones de metros cúbicos anuales de gas".



ESFUERZO LOABLE

Acaba de salir el número 11 de la revista *Facetas Terrígenas*, órgano del Centro de Historia "Miguel Jerónimo Niz", de Río de Oro (Cesar).

La presente entrega contiene los siguientes artículos: *Editorial: el esfuerzo de todos*, págs. 2-3; *José Prudencio Padilla y la Guajira* por Lola de Pastrana, págs. 3-5; *En surco de dolores* por Alfonso Pinilla Cote, págs. 5-9; *El amigo que partió* por Milcíades Fuentes Manzano, págs. 9-11; *Cómo es mi querer por Río de Oro* por Luis García Rincón; *Remembranzas* por Pastor Quintero Pinto, págs. 13-16; *El retorno* por Milcíades Fuentes Manzano, pág. 17; *Notas breves* por Alfonso Sánchez Álvarez, págs. 18-21; *El progreso en la municipalidad* por Fabio Acosta Durán, págs. 21-23; finalmente, el *Rincón poético* por Ángela María Meneses, pág. 24.

Este Centro fue fundado en el año de 1963 merced a la iniciativa de Nepomuceno Sánchez, Tulio Grimaldo, Alfonso Sánchez, Milcíades Fuentes, Amparo Yepes, Orlando Herrera, Roque Meneses y quien esto escribe, entre otros.

En el año de 1978 se le otorgó personería jurídica mediante resolución número 797 del 29 de mayo.

Gracias al dinamismo de su presidente, el presbítero Tulio Grimaldo, y sus inmediatos colaboradores la revista está saliendo a la luz pública con cierta regularidad, eso sí venciendo un sinnúmero de obstáculos de todo orden, desde el factor económico hasta las críticas destructivas y negativas de personas que nada tienen que aportar; en todo caso, el objetivo de la publicación es la difusión de los valores culturales de la provincia, que también forma parte de Colombia y su historia es parte de la historia colombiana.

En esta entrega encontrará el lector artículos de interés para la historia patria y, al mismo tiempo, notas con el grato "sabor de la tierra".

H. G. S.

HILIBERTO GRIMALDO SANCHEZ

APARECE LA «OBRA SELECTA» DE LAUREANO GÓMEZ

Desde hace algún tiempo, el Congreso de Colombia viene dando a la estampa varias obras de índole política, histórica o de ensayo, feliz iniciativa que vuelve por los fueros de buena cultura y *suficiente ilustración* que fue usual y común de esa augusta Asamblea en sus años dorados. Cierta altivo menosprecio hacia los valores de la retórica de la ortología y aun de la ortografía, emigró de las aulas escolares, de las universidades, de los estrados judiciales, de los ministerios, de todos los campos de la administración pública y, digámoslo sin temores, del Congreso. Nos referimos a los auténticos valores del buen hablar, no a la lírica ni a la prosopopeya ni a determinada suerte de elocuencia entre barroca y romántica, en que los largos períodos verbales, los adjetivos sonoros y la voz tonante jugaban poderoso elemento de convicción. Era éste un recurso que tocaba más la fibra sentimental de los oyentes que el raciocinio lógico y sereno sobre los temas debatidos. La "frase lapidaria" se rebuscaba con tesón y cálculo, pero se disparaba con gesto jupiterino y ademán de estatua furibunda. A no dudarlo, practica-mos aún la parla de aquella vesania hiperbólica.

Nos quedan todavía los rezagos, y muchos, de aquel talante. Aparecen en carteles que exaltan la personalidad de conductores pro-se-litistas, en efigies de expresión airada y belicosa: cabellera revuelta, boca felina, dientes al aire y brazo martillante. Así se explota el sub-consciente de agresividad que está en potencia dentro de todo sér humano, de todo animal y de toda multitud. Pero el espectador des-prevenido bien puede preguntarse si aquellos caballeros cuya colérica exaltación figura en su misma propaganda, serán capaces, en su furia, de pensar fríamente en los negocios públicos del bien común. Porque, considerando serenamente el asunto de que nos ocupamos, todo se puede decir y aun comunicar satisfactoriamente, en el tono

GÓMEZ, LAUREANO, *Obra selecta* (1909-1956). Selección, prólogo y notas de Ricardo Ruiz Santos. Publicación del Senado de la República. Bogotá, Imp. Nal., 1982.

sosegado de la verdad en que se cree y el razonamiento que persuade.

Pues bien, las actitudes temperamentales descritas no aparecen por parte alguna en el texto que comentamos, selección de lo escrito y hablado por el doctor Laureano Gómez, no obstante haber sido considerado este ilustre varón, como temido y temible, a causa de su voz justiciera y caudalosa. Los asertos del gran hombre aparecen respaldados por la deducción ilustrada y lógica, con la energía de las convicciones fortalecidas en el estudio y el conocimiento, pero limpios del fárrago rimbombante propio del desbordamiento adjetival y palabrero.

Es así como el libro viene a despejar cierto concepto muy generalizado, según el cual se atribuye mayor eficacia a la forma que al fondo mismo de lo que el Dr. Gómez expresó en su producción fecunda. Si por algo se le temió, no fue por su capacidad de suscitar las reacciones de pasión en las multitudes o en los parlamentos, sino por la poderosa estructura de sus postulados, fuertemente cimentados y desarrollados en la lógica, en la sobriedad, en el ordenamiento conceptual.

Entre el calificativo articulado en grito convulso y la enérgica utilización verbal de la lógica, predominantemente deductiva y demostrativa, media inmenso trecho en cuanto a la utilización de los recursos oratorios o polémicos. Si el Dr. Gómez fue descrito como temible y temido a causa de su verbo caudaloso y demoledor, en la *Obra selecta* que Ricardo Ruiz Santos nos ofrece se comprueba claramente que el tal poder *demoledor* surge de la formación filosófica del humanista irreductible, mas no de recursos artificiosos.

El libro, que contiene admirables trozos de lo dicho por el gran conductor, abarca medio siglo de

nuestra historia: desde los editoriales de *La Unidad* en 1909, hasta los escritos en el destierro en 1944; desde la fundación de *El Siglo* en 1936, hasta 1948. Política, filosofía, religión, arte, poesía, todas las inquietudes de nuestro tiempo aparecen allí, juzgadas y orientadas con la franqueza que caracterizó al autor. No faltan, desde luego, la sorna y la sátira, la crítica sagaz o la censura y la protesta, pero todo ello en el marco de una moral in-conmovible, sin que en palabra alguna se transponga un punto de la línea que circunscribe la acción del hombre a los dictados de la ética.

Las intervenciones parlamentarias y académicas reflejan los conflictos de nuestra existencia nacional. Ningún acontecimiento que incidiera sobre nuestro desarrollo o sobre la conducta colectiva escapó, como lo atestigua esta *Selección*, a la mirada avizora y al juicio de Laureano Gómez. Lector infatigable, conocedor de la cultura en sus aspectos varios, erudito en leyes, fue así como el Congreso de Colombia lo escuchó, en los debates que figuran en el resumen a que nos referimos. Entre los notables aciertos, la reproducción de aquel discurso del 19 de agosto de 1940 en que, al conocimiento de la historia del mundo, se une el estilo ciceroniano. Al leerlo, vienen a la memoria las intervenciones de Caro y los postulados esenciales de nuestra evolución, y la de nuestra América toda, en el concierto de las naciones.

Las oraciones y los escritos de Laureano Gómez dan pábulo a mucha reflexión. Lo que aparece en esta edición, muy acertada, es apenas un epítome, no por corto menos valioso, de la inmensa obra del polígrafo.

El Instituto Caro y Cuervo, en cumplimiento de la ley 25 de 1966, "por la cual se honra la memoria de Laureano Gómez", prepara la edición de las obras completas de este patricio ejemplar, filósofo, crítico y político, orador y periodista y, sobre todo, hombre de fe.

PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

PRIMEROS ALFABETOS. PRIMEROS IMPRESOS

Dando disculpas por la digresión con que comienzo esta nota, deseo expresar que así como el en aquel entonces presidente de la Cámara Colombiana del Libro y editor "de tiempo completo" (según ahora suele decirse) en toda época, me señalaba la utilidad de mis modestos borradores, y un erudito lingüista alemán, muy apreciado amigo, se preguntaba —Dios sabe por qué— en una de las cartas que me escribió, si no sería mejor dedicarse a divulgar, como yo lo hacía, nociones prácticas que entregarse a lo metafísico de su trabajo, así también un notable escritor español benévola-mente me citó en una de sus valiosas obras sobre temas idiomáticos, sin duda porque todos y cada uno de ellos habían leído mis sencillos artículos. De tal modo alentados a proseguir, en esta segunda etapa de *Noticias Culturales*, colocando un granito de arena en la vasta playa de los conocimientos relativos al libro y asuntos que con él tienen afinidad, entramos ya en materia.

I. — Para comunicarse entre sí, los hombres empezaron con dibujos mágicos que constituían un ideograma. Se cree que la escritura pictográfica, esto es, la que representaba ideas, comenzó hace cerca de 5.000 años; lentamente, ella fue evolucionando hasta convertirse en símbolos que representaron sonidos en vez de objetos. Unos 1.500 años más tarde, surgió otra novedad: la escritura alfabética, cuya invención algunos la atribuyen al fenicio Cadmo —fundador legendario de Tebas en Beocia—, quien la llevó a Grecia y de allí pasó a los romanos, los cuales la transmitieron a las demás lenguas europeas.

Otra teoría supone que el alfabeto fue creado por los semitas, en las cercanías de Egipto, alrededor del año 1600 a. de J. C., y que dicho alfabeto, consistente en sólo 21 letras —todas ellas consonantes—, fue adoptado por los fenicios y armenios. Los griegos añadieron más letras al alfabeto fenicio, que luego recibimos por medio de los latinos.

Muy pequeño es el cambio su-

frido en la forma cuadrada de las letras latinas del alfabeto de hace 2.000 años hasta llegar a nuestras letras actuales. Aproximadamente en el año 200 de la era cristiana, ciertas letras se prolongaron hacia abajo de la línea, y algunas, por encima de ella. Otras adquirieron una forma más redonda: esta nueva escritura, en letras mayúsculas de una pulgada, fue llamada, precisamente por su tamaño, *uncial* (del latín *uncialis*) y se utilizó en Europa desde el siglo iv hasta el vii.

Merced a un paulatino proceso evolutivo, las letras del alfabeto fueron tomando dos formas distintas, según las emplearan los escribas o copistas de libros del norte o del sur de Europa. Así nacieron dos estilos de perfiles de letras: el *gótico*, correspondiente al septentrión europeo, y el *humanístico*, o romano, de Europa meridional. El primero, con rasgos más angulares que el segundo.

II. — La impresión, en su forma más primitiva, se realizaba con bloques de madera en que tanto el texto como las ilustraciones se tallaban a mano, en relieve e invertidos; luego se los *entintaba* con pintura de agua, se colocaba el papel o el pergamino encima del bloque y mediante fuerte frotamiento se trasladaba a ellos la tinta. Hay noticia de que el primer libro que se imprimió por este sistema, denominado *xilografía*, fue el *Sutra de Diamante*, estampado en China en el año 868. La invención del papel corresponde a los chinos, cuyo Estado hizo levantar la primera fábrica en 806. Los países mediterráneos conocieron esta nueva materia gracias a los árabes, quienes fundaron el primer taller en Samarkanda, y el segundo, en Bagdad. Posteriormente, su uso se extendió por Europa a través de España, donde la primera fábrica de papel se estableció en Játiva, durante el siglo xii.

Los primeros tipos móviles o manuales aparecieron en China entre los años 1041 y 1049. Se ignora si el arte de la imprenta pudo hallar

algún camino desde aquel país hasta el Occidente, o si la impresión con bloques y caracteres móviles haya sido descubierta más tarde en Europa. Está generalmente aceptado que Johann Gensfleisch, más conocido por su apellido materno —Gutenberg— que él mismo usó, fue el primer europeo que empleó tipos móviles. Existen documentos que demuestran que Gutenberg y sus dos asociados Johann Fust y Peter Schoeffer, estaban perfeccionando el arte de la tipografía, o sea, de imprimir con tipos móviles, en Maguncia, Alemania, en el año 1450. Igualmente se reconoce que Gutenberg creó la imprenta hacia 1440, cuando inventó los caracteres móviles de metal. No se sabe a ciencia cierta si fue él mismo quien concibió la idea de los tipos móviles, o si tuvo conocimiento de ellos tales como fueron hechos en China.

Aunque se ha proclamado que la célebre *Biblia latina de 42 líneas* fue el primer libro impreso por Gutenberg, probablemente ello no sea así, ya que lo perfecto de la impresión parece ser el resultado de quizá diez años de experiencia en la confección de otras obras.

Muy pronto el arte de imprimir se difundió a diversas ciudades de Alemania y a otros países europeos. Los libros impresos desde la invención de la imprenta (año 1440) hasta fines de diciembre de 1500, se denominan *incunables* o *paleotipos* y se dividen en *xilográficos* y *tipográficos*. Los primeros son aquellos cuyas páginas contienen un texto obtenido mediante una sola plancha grabada en madera; son los más antiguos, motivo por el cual también reciben el nombre de *protoincunables*. Los tipográficos son aquellos cuya impresión se ha hecho con caracteres móviles. Se calcula que en el mundo existen entre 35.000 y 40.000 incunables. Las bibliotecas más ricas en ellos son las del Estado de Baviera, la Nacional de París, la del Museo Británico en Londres y la Vaticana.

ROLANDO E. OVIEDO

CREENCIAS SOBRE EL ARCO IRIS EN COLOMBIA

En las *Noticias Culturales* de la primera época aparecían frecuentemente comentarios sobre las encuestas que iba realizando el Instituto Caro y Cuervo por medio del Departamento de Dialectología, destinadas a elaborar el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*, dirigido por el Dr. Luis Flórez. Ahora cuando ya se ha terminado esa etapa de encuestas que ha visto su culminación en 1982 con la publicación de los tres primeros tomos del Atlas, deseamos ofrecer en estas páginas algunos artículos redactados a partir de datos recogidos durante las encuestas, pero fuera del cuestionario del Atlas propiamente dicho.

Probables reminiscencias de mitos indígenas americanos mezclados con milenarias creencias europeas se guardan en las creencias populares colombianas que explican el fenómeno del arco iris.

La creencia de que el arco bebe se conoce en Europa; según lo anota Gerhard Rohlfs¹, “en el Jura de Berna el ‘arco iris’ es llamado *arc-boit*; en los dialectos réticos, *arco bevondo*, *arco bevudo*, *arcobuan*. Estas designaciones sólo se hacen comprensibles cuando se recuerda la antigua superstición según la cual el arco iris es un ser sobrenatural que chupa el agua de los ríos y la conduce a las nubes, según se atestigua en Plauto: —*bibit arcus, pluet hodie*—”.

Según el mismo autor, en un pasaje de Aristófanes (*Nubes*, 370 y sigs.) Strepsiades “aprende que las nubes producen lluvia y se admira mucho de ello, pues —antes pensaba yo que, realmente, Zeus orinaba a través de un cedazo—”. De esta superstición dice el autor que puede provenir el nombre en provenzal: *arc de sedo* que significa no solamente ‘seda’ sino ‘cedazo’ o ‘tamiz’ en Francia meridional. En Colombia, como veremos más adelante, la llovizna que cae cuando sale el arco iris tiene, entre otros nombres, los de *meao de arco*, *picadura de viejo*, etc., causante de diversas enfermedades de la piel.

Si, por una parte, los datos recogidos en Colombia coinciden con algunas creencias europeas, por otra parte deben de tener una fuerte influencia indígena. En la mitología chibcha, por ejemplo, “bajo el nombre de Cuchavira rendían culto al arco iris, remedio eficaz para los enfermos de calentura y protector de las parturientas”², ofrecíanle alguna vez oro bajo pero lo ordinario era ofrecerle esmeraldillas y cuentas de

Santa Marta”³. La leyenda en que se fundaban para adorar a Suchaviva, Cuchavira o Cuchaviva era la de que habiéndose enojado Chibchacum, éste castigó a los chibchas anegándoles sus tierras; acudieron entonces los chibchas a Bochica, dios universal, y después de clamores, sacrificios y ayunos, Bochica, resplandeciente, se apareció una tarde sobre el arco iris con una vara en la mano y arrojándola formó el Salto de Tequendama, por donde salieron las aguas, “quedando obligados los chibchas a adorar y hacer sacrificios como lo hacen en apareciendo el arco, aunque llenos de temores por lo que después les puso el Chibchacum de que habían de morir muchos en apareciéndose el arco...”⁴.

Entre los incas, el arco iris tenía un templo al lado del Sol y de la Luna como criado del Sol que era, y los reyes incas lo pusieron en sus armas y divisa⁵. Según Simón (II, 245) las armas e insignias del Inga eran “dos culebras asidas las colas y las puntas del arco y se tocaban en medio dél con las cabezas”.

Para los desana, según lo registra Reichel-Dolmatoff⁶: “Un representante del Sol que tiene poca importancia es el Arco Iris. Bajo el nombre de *buime* era un pescado, especie de anguila que después del gran Incendio Mundial salió del agua para ver qué había ocurrido... Hoy día el Arco Iris tiene escasa importancia salvo que pronostica la lluvia. No se le debe mostrar con el dedo porque en su forma de pescado muerde y hace que se infecte la uña”.

Los ingas actuales de Colombia creen que el arco iris está formado por la respiración o el vaho de la *cuichi culebra* cuando sale del agua. Se cuenta que era un hombre muy viejo y muy sabio que le gustaba vestirse con plumas, corona y collares de los mismos

³ FRAY PEDRO SIMÓN, *Noticias historiales*, II, Bogotá, 1953, pág. 241.

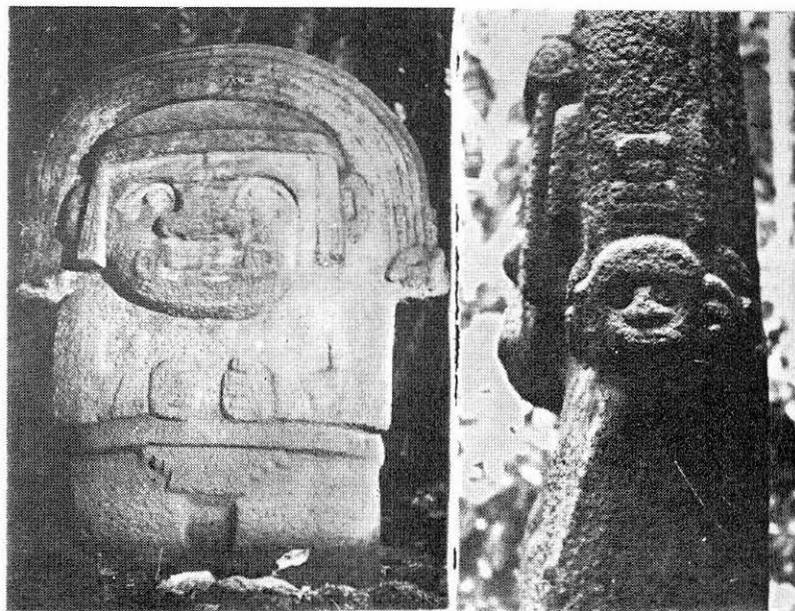
⁴ FRAY PEDRO SIMÓN, *ibid.*

⁵ INCA GARCILASO DE LA VEGA, *Obras completas*, Madrid, 1960, pág. 74.

⁶ GERARDO REICHEL-DOLMATOFF, *Desana*, Bogotá, 1968, pág. 58.

¹ GERHARD ROHLFS, *Lengua y cultura*, con anotaciones de Manuel Alvar, Madrid, 1966, págs. 135-137.

² EZEQUIEL URICOECHEA, *Lengua chibcha*, París, 1871, pág. xx.



colores del arco iris y que un día desapareció y se transformó en *cuichi culebra*⁷.

Durante las encuestas para el Atlas se recogieron marginalmente algunos datos sobre creencias relacionadas con el arco iris. En ellas podemos observar algunas similitudes con las creencias europeas: el arco bebe en las fuentes y la llovizna del arco la produce un sér celestial. Relaciones con las supersticiones indígenas puede ser el miedo que se le tiene a la llovizna del arco iris como causante de enfermedades humanas y la relación del arco iris con el Moján y los terrenos pantanosos, relación que parece existir en lengua muisca, al menos entre el arco iris y los pozos o lugares propicios para la pesca: *chuquy* 'arco iris' y *chupcua* 'pesquería', 'lugar de pescar', 'pantano hondo', actualmente pronunciado *chucua*. Obsérvese también la analogía entre el quechua *kuychi* 'arco del cielo', pronunciado hoy en el sur de Colombia *cuichi* o *cuiche*, y *güiche* 'terreno pantanoso'.

Veamos ahora algunas creencias recogidas en los campos colombianos: Cuando sale el arco iris se oye decir que *el arco está bebiendo*, tal vez porque se cree que es un animal que toma agua de las fuentes (Mechengue); se lo figuran como un animal con cara de caballo que toma agua en las ciénagas y quebradas (Loma de Corredor). Otros creen que es un animal con dos cabezas parecidas a las del cerdo que nace en los *güiches* ('terrenos pantanosos') y ronca como un marrano (San Agustín) o que es un rollo de culebra que se extiende cuando tiene sed, sale de las lagunas encantadas, los pozos y los ríos y toma agua con la cabeza que tiene en cada uno de los extremos (Tauramena), se traga a las personas que se encuentran cerca (Loma de Corredor), las persigue y las quema cuando lo señalan con el dedo (Tauramena). Se le atribuye el poder de tragarse los peces y descargarlos donde no los hay (Loma de Corredor) y se considera que en el sitio donde sale hay buen barro para hacer ollas (Leticia).

Sin embargo, la creencia más popular es la de que la llovizna o *brisa* del arco iris infecta las heridas y causa o recrudece las enfermedades de la piel, especialmente en los niños; tan maléfico es su efecto, que aun de los niños que nacen cuando hay arco iris se pronostica que su piel se les dañará.

En La Cruz, cuando sale el arco iris y los niños se lloviznan, se dice que *los cogió el cuiche* (en quechua arco iris es *K'uychi*) y para curarlos les hacen baños con *hierba de cuiche*. Otros nombres que reciben las enfermedades causadas por la llovizna del arco iris son: *arco* (Ricaurte), *quemazón de arco* (Leticia) que

⁷ CFR. *Cuentos en inga* contados por Miguel Cuatindioy y compilados por Esteban Levinsohn, Loma Linda, Meta, Edit. Townsend, 1972.

podría ser la erisipela, *meao de arco* (Mechengue, Gigante), *picadura de viejo* (Yopal), *picadura de agua* (Trinidad) y *picadura de arco* (Sardinata, Salazar de las Palmas, Ricaurte, Piedecuesta).

Los remedios con que curan estas enfermedades son: *figue de arco* (Ricaurte, Salazar), yodo, cuchara de plata y *yerba de arco* (Mechengue), *chicható* para el arco que se pinta a ambos lados de la cintura y que mata a las personas cuando se llegan a unir (Gigante), moraduz, arco, indio viejo y aceite de palo (Yopal), agua de tabaco y palotal (Trinidad), manteca y azufre (Sardinata), baños con la *yerba de arco* que crece a la orilla de los ríos (Piedecuesta), chicote ahumado y alcohol (Labranzagrande) o cintas con los mismos colores del arco iris que se dejan en los sitios donde aparece (Tauramena).

Un personaje mitológico que se halla ligado al arco iris es el Moján; en Labranzagrande se dice que donde está el arco está "el compadre" y cuando sale el arco iris se cree que el Moján sale a asolear sus tesoros.

La representación del arco iris en figura de serpiente con cabeza en cada uno de sus extremos parece estar esculpida en una de las figuras de San Agustín⁸. Durante un viaje a la mencionada población tuvimos ocasión de apreciar una figura antropomorfa sobre cuya cabeza aparece un arco con cinco o seis estrías longitudinales al final de las cuales hay pequeñas cabezas zoomorfas. Véanse las fotografías tomadas de K. Th. Pocuss que ilustran este artículo.

MARÍA LUISA R. DE MONTES

⁸ Véase José PÉREZ DE BARRADAS, *Arqueología agustiniana*, Bogotá, 1943, láminas 123, 124, 125, 126a. Dice al respecto: "Estatua que representa un dios con cabezas de mono en el tocado. Mesita C. Hoy en la plaza de San Agustín. Alto, 154 centímetros; ancho, 128 centímetros". K. TH. PREUSS, *Arte monumental prehistórico*, Bogotá, 1974, la registra en la Plancha núm. 41: "Deidad con cabezas de mono en el tocado, vistas de lado y por detrás"; y en las fotos núms. 39 y 40, donde dice que la estatua ha sido trasladada a El Bosque. Un molde de esta misma estatua se encuentra en el museo de Berlín.

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
DR. RAFAEL TORRES QUINTERO

DIRECTOR DE "NOTICIAS CULTURALES"
DR. PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO